

EVA COLECTIVA

LA SONRISA EN UNOS ZAPATOS

INGRID RAMÍREZ
MÉXICO

Hoy en mis memorias viene a mi recuerdo un día hace treinta y dos años, la imagen de una niña de cabellos largos con rostro bañado de pecas, cuyo nombre recuerdo Ingrid, así nada más.

Mi recuerdo me dirige a una cama, con sábanas blancas muy limpias y flores bellas, ahí sentada se encuentra Ingrid, quien se pone sus zapatos blancos de correa, ya se ha vestido y peinado, cuando escucha la voz de su hermosa madre que debe de apurarse para irse a la escuela y que la mesa ya esta servida, al momento Ingrid, salta de la cama y se dirige con una sonrisa al comedor pues pronto se hará tarde y debe ir a la escuela Otilio Montaña, turno vespertino de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Esta aparte es un muy abrupta, solo observo en mi memoria que Ingrid, ríe con sus hermanos Mirian, Diana e Israel y su madre en la mesa, trato de recordar de que hablan pues sus rostros se ven regocijados, Israel hermano mayor de Ingrid, grita: ¡ya se no hizo tarde! y de manera simultánea todos corren por sus mochilas y con un beso en la mejilla se despiden de su madre.

Ese beso sí lo recuerdo, muy dulce y cálido para Ingrid de su madre quien siempre tiene una mirada triste y desoladora, pero esa es otra historia, corre Ingrid detrás de sus hermanitos ¡espérenme! Grita Ingrid, cargando su mochila, llena de libros pues es su primer día, cursará el primer año de primaria y así va, con mucha alegría.

Camino a la escuela, Ingrid con sus tres hermanos, entre que jugaban y corrían, siendo Israel el único varón quien siempre las protegía, cargándole a él todas las mochilas, él se mostraba con una hermosa sonrisa, y jugando con cada uno de ellas en la marcha a la sabiduría, cuanta alegría en sus miradas, sin imaginar lo que ese día pasaría.

Era un gran trayecto el que había que transitar, cuando de pronto Ingrid, observa un bosque para juzgar, distraendo su caminar, Diana, la observa y la tiene que apurar, la toma de la mano porque ya se hace tarde y le dice que no debe jugar.

A lo lejos Ingrid, observa a muchos niñas y niños corriendo a una puerta entrar, este recuerdo mi alma llora al no poder recordar que paso con sus hermanos, al momento de la escuela ingresar, a mi recuerdo sólo llega que Diana, de pronto la llevaba de la mano y sin más ya no está.

Sólo recuerdo cuando Ingrid, sentada en su pupitre abriendo un libro para comenzar, tal vez, juega con otra niña a quien llamaba, Lolita. En el patio de la escuela, corren una detrás de la otra y a su encuentro estrechan sus manitas, observo en sus rostros un destello de gran

felicidad entre el vaivén de sus sonrisas. Lolita, observa los zapatos de Ingrid, a quien le externa su gusto, manifestando que son bonitos. Ingrid, conmovida con su amiguita, la invita al sanitario para cambiar de zapatos, y así, Lolita, los camine y pueda disfrutar de ellos. Tomadas de las manos corriendo a su destino van,

NO UTILIZAR
SALE SUCIA EL AGUA

Restringía el uso del baño.